

La festivalización de los centros históricos

CIUDADES 79, julio-septiembre de 2008, RNIU, Puebla, México

Monika Streule Maimaiterimu*

La aplicación de las políticas neoliberales y la reinscripción de las ciudades latinoamericanas en la mundialización capitalista han dado lugar a procesos económicos que generan nuevas formas turísticas y recreativas que, entre otras, están modificando las estructuras económicas y sociales urbanas. Partiendo de este contexto general, me gustaría discutir en el presente trabajo, cómo la mundialización capitalista se expresa en ciudades globales (Sassen, 1991) y, específicamente, de qué manera se muestra dicho proceso en una área importante de la ciudad de México: el Centro Histórico.

El Centro Histórico es lugar de una actual reestructuración del espacio público, provocado por medio de programas-piloto de seguridad, limpieza callejera y cultura; los cuales se concretan en la colaboración de actores públicos y privados.¹ La planeación y el financiamiento de los denominados *Programas Coordinados* entre el anterior gobierno de la ciudad de México (GDF) y socios privados, es decir, la llamada colaboración público-privada, muestra una nueva tendencia, interesante por su cantidad novedosa en la política urbana mexicana actual. He elegido uno de estos *Programas Coordinados*, para presentarlo en el marco de este artículo: el programa *DFiesta en el D.F.*, en el cual el GDF trabajaba junto con una organización privada, llevando a cabo eventos culturales mensuales en el zócalo.

Mi interés se basa en la refuncionalización turística de los centros históricos que, según mi tesis, va de la mano con la privatización mercantil —o como me gustaría llamarlo: la *economización funcional*— de los espacios públicos; y, particularmente, con la *festivalización* de plazas y calles centrales, resultando en un provocado fortalecimiento del sector inmobiliario en dichos centros históricos de las metrópolis latinoamericanas.

Abordando esta temática bajo la perspectiva de la antropología urbana, me gustaría plantear la pregunta siguiente: ¿cuáles son los impactos sociales de una reestructuración en la relación entre economía y espacio urbano? Mostrando las nuevas tendencias neoliberales en la política de planeación y desarrollo urbano en general —o sea sus nuevos procesos económicos, culturales y

sociales, además de sus estrategias y métodos para realizarlos— me gustaría discutir el concepto de la gentrificación, ya que resulta ser útil para el análisis de los procesos actuales en el espacio urbano central. La gentrificación es un concepto crucial en el discurso urbanista actual. Se define como proceso en el marco de la política neoliberal de transición y reestructuración de colonias centrales de ciudades grandes y globalizadas. El proceso de la gentrificación contiene una recuperación² y una revitalización general de una determinada zona urbana central, y tiene como objetivo la reestructuración económica del espacio urbano y una recuperación de vivienda, al mismo tiempo que está provocando un cambio social y cultural significativo en dicha zona (Dangschat, 2001).

El objetivo de este trabajo es, entonces, discutir el concepto neoliberal de la gentrificación en el caso específico del Centro Histórico de la ciudad de México, y buscar una definición válida y discutible de dicho concepto, con la intención de identificar las características particulares del caso. Abordar este tema me permite analizar los procesos en dicho Centro Histórico como espacio urbano local, y vincularlo, al mismo tiempo, con una mirada abierta a las dinámicas globales.

El trabajo se estructura de la manera siguiente: el primer apartado trata de una discusión temática general sobre la globalización de las políticas urbanas neoliberales como, también, de una introducción al caso específico del Centro Histórico de la ciudad de México, como espacio urbano local, en donde se ubican procesos urbanos globalizados. En un segundo apartado, se presenta y analiza un ejemplo de la privatización del espacio público, a lo largo del cambio de usos culturales del espacio urbano, en particular el zócalo, cuyo uso cultural refleja bien la economización funcional del espacio público. Para terminar, en el último apartado, se discute una posible definición del concepto de la gentrificación; cerrando con unas consideraciones finales.

Globalización de las políticas urbanas neoliberales —el caso del Centro Histórico de la ciudad de México

Incluir la perspectiva de la globalización de las políticas urbanas neoliberales, es crucial en una investigación y en el análisis

* Universidad de Zurich, Letzigraben 134, CH-8047 Zürich, Suiza. Tel: (41-76) 5204192, Correl: streulemo@access.uzh.ch y azulejos9@yahoo.com.

de los procesos urbanos locales actuales. La socióloga y economista estadounidense, Saskia Sassen (1991), introdujo la tesis de las ciudades globales en los inicios de los años 1990 en el discurso urbanístico, analizando ciudades como nodos centrales en una red de relaciones complejas de la economía neoliberal globalizada. Dicha tesis focaliza los impactos socio-espaciales de la tecnología de información y de los flujos del capital global. Las ciudades globales son los pocos nodos de una red global y, al mismo tiempo, se encuentran en una competencia de emplazamiento de empresas globales y de capital. Por ello, según la tesis de Sassen, las ciudades grandes globalizadas forman parte de un proceso de aproximación y semejanza de formas y usos urbanos, perdiendo sus diferencias.

Mas no sólo las ciudades que se están globalizando forman parte de redes globales económicas y de comunicación, sino que, también, la política urbana neoliberal, sus metas de planeación y desarrollo, se ubican en este proceso de globalización. Pero, ¿cómo se puede aplicar esta tesis para ciudades grandes latinoamericanas, que no son de "la primera liga" de las pocas ciudades globales como Londres, Nueva York y Tokyo? ¿habrá procesos semejantes entre estas ciudades, que suelen ser comparadas por sus dimensiones enormes? ¿y qué importancia tienen todavía las formas urbanas locales en dicha red global de ciudades grandes? (véase Berking y Löw, 2005). Así, como mediante la imposición de los conceptos neoliberales, se han globalizado en los terrenos de la economía, ¿ocurrirá igual con el concepto de la gentrificación, dado que es un concepto neoliberal de la política urbana? Estas preguntas interesantes, pero amplias, no caben todas en este artículo de espacio limitado, pero me gustaría dar unas respuestas a través del caso específico de la reestructuración del Centro Histórico de la ciudad de México en el contexto de la nueva política urbana neoliberal.

La política actual de planeación y desarrollo urbano está marcada por la economización funcional neoliberal del espacio urbano: desregulación, vigilancia, control, represión, descongelamiento de rentas, privatización, mercado inmobiliario liberal y abierto, más amplias ventajas fiscales locales a los inversionistas privados. Un aspecto básico de esta política urbana son los programas de reestructuración, como los que llevan a cabo los gobiernos locales en las zonas centrales de las ciudades grandes. Ellos tienen como objetivo implícito, intervenir en el espacio urbano y cambiarlo según las visiones de las élites políticas, económicas y de la sociedad. La gentrificación forma parte de esta distinguida política neoliberal para conseguir una recuperación del espacio urbano central.

La recuperación de los centros históricos ha avanzado como temática importante de la política urbana de las grandes ciudades latinoamericanas, en las últimas décadas. Estos programas tienen como objetivo la protección del patrimonio cultural y la comercialización de los edificios —mientras que los aspectos sociales no forman parte integral de ellos. El urbanista mexicano Víctor Delgadillo (2004) señala que los programas de rescate de los centros históricos, que se llevaron a cabo en las últimas décadas en ciudades de Latinoamérica, tienen todos un punto en común: concentran mayoritariamente las inversiones públicas y privadas en zonas urbanas, que son más interesantes por los negocios inmobiliarios y de turismo —y, por tanto, son áreas urbanas más desarrolladas y rentables ya desde antes de que se inicie un programa de recuperación. Este proceso se puede observar en los centros históricos de las ciudades

grandes en general y, particularmente, en el de la ciudad de México durante la gestión del gobierno pasado.

El Centro Histórico de la ciudad de México está en una nueva fase de reestructuración del espacio urbano desde 2001; los programas son iniciados por el gobierno local anterior —con el jefe de gobierno Andrés Manuel López Obrador— en conjunto con inversionistas privados, entre ellos el *Grupo Carso* del ingeniero Carlos Slim Helú, dueño de la empresa TELMEX y según la revista *Forbes*, el segundo hombre más rico del mundo. El objetivo de los programas era intevenir en la zona denominada precaria y volverla en una colonia 'buena', en donde la gente quiera volver a visitar, a pasear y a vivir. Aunque el Centro Histórico es una de las zonas más centrales de la ciudad, hay poca gente que vive ahí; el contraste entre día y noche es evidente: cuando la gente de afuera que viene por las compras al centro, la población flotante, regresa a sus casas en la tarde y los ambulantes llevan sus mercancías a las bodegas, las calles del centro parecen entonces abandonadas y vacías.

El centro está marcado y dominado por un uso que mayoritariamente proviene del sector terciario y la mayoría de los habitantes de la ciudad de México rehuyen el centro en las noches; se habla de una colonia peligrosa, a la cual es mejor no ir por la noche. Esta impresión común del centro radica en el imaginario colectivo de la población. Por ello, los integrantes de los programas de recuperación tienen un interés en cambiar este imaginario negativo del centro, para que a mediano plazo se torne en un lugar urbano apreciado, a donde la gente quiera venir para divertirse y también para vivir. Un posible camino para lograr este mejoramiento de imagen son los programas de reestructuración y la promoción e impulso de procesos como la gentrificación.

Estos programas señalan la visión de "ciudad" de sus integrantes: el Centro Histórico reestructurado puede ser visto como ejemplo de ciudad del gobierno local anterior y sus socios de las empresas privadas. Cabe señalar aquí, que el Centro Histórico no sólo fue elegido por ellos para aplicar los nuevos programas de reestructuración y ejemplificar la nueva política urbana neoliberal por su centralidad, sino, también, por su carácter de modelo y su importancia para toda la ciudad y sus habitantes. Los procesos de la economización funcional del espacio público, modifican no sólo su entorno inmediato, sino toda la estructura urbana.

Espacio público y eventos culturales masivos

El espacio público, su control y reglamento, juega un rol clave en los procesos de reestructuración del Centro Histórico. Según una investigación del Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad de la UNAM (PUEC, 2002), hay que considerar la importancia de las inversiones en el espacio público, para cumplir con éxito los planes de recuperación públicos y privados. Por ello, una estrategia central para conseguir una recuperación del Centro Histórico, puede ser señalado en un aumento significativo de fuerzas policiales, de barrenderos y de eventos culturales masivos, concentrando los esfuerzos en una área de un núcleo central de 34 manzanas desde el Zócalo hacia Reforma, o sea, en el poniente de la definición oficial del Centro Histórico, incluyendo partes del perímetro A y B.

Una política de espacios privilegiados no sólo se basa en la tecnología de vigilancia desmoralizada. Alianzas de gobiernos locales y

empresarios tratan con una política represiva de exclusión, crear una homogeneidad social selectiva en espacios urbanos centrales, como son centros comerciales o plazas públicas importantes (Ronneberger, 2005: 222).

El anteriormente mencionado proyecto de mejoramiento de imagen de la colonia central de la capital mexicana se basa, justamente, en esa política de espacios privilegiados. La percepción del Centro Histórico en la población de la ciudad de México es, como ya he señalado, un factor significativo en los procesos de su recuperación. El centro tiene que ser percibido como seguro y limpio, un lugar habitable para la capa social mediana y alta. Así, el Centro Histórico aumenta de importancia en el mercado inmobiliario y puede traer a nuevos y más inversionistas privados en el futuro.

Consideraciones semejantes se conocen bien en otras ciudades grandes en Europa o en los Estados Unidos, en donde el proceso se denuncia como cambio de colonias centrales con inspiración del mundo Disney, en donde el espacio urbano es un puro escenario para ciertos consumidores. "Los gobiernos locales tratan de ofrecer, a los visitantes, una experiencia urbana sin riesgos, una experiencia que cumple con las expectativas de acontecimiento y comunicación, pero que toma lugar bajo condiciones totalmente controladas" (Ronneberger, 2005: 222). Esta tendencia de reestructuraciones de partes centrales de las ciudades globales, implica entonces, también, un aumento del control de los espacios públicos y una tendencia de exclusión de grupos no deseados (véase Dangschat, 2001).

En resumen, se puede decir que una presencia distinguida en el espacio urbano y en la sociedad urbana puede ser marcada con estos programas. Ésta es una estrategia conocida también de otras ciudades grandes: proyectos inmobiliarios tienen que incluir programas de seguridad, de limpieza y de cultura,

más, y éso es el punto crucial, combinar estas estrategias con la promoción de una intervención activa y directa en el espacio público. Sólo una planeación integral del proyecto, puede resultar en una reestructuración deseada de un espacio urbano en un plazo mediano. Eventos culturales masivos y el consumo de ellos son, desde mi punto de vista, un factor sustancial en las estrategias afirmativas del poder para dominar el espacio público.

El uso cultural en espacios públicos

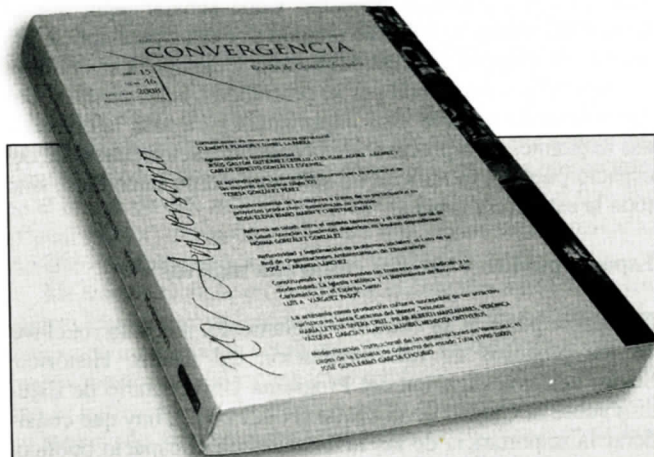
En este contexto, me gustaría enfocarme en el uso cultural de espacios públicos, como son, por ejemplo, el zócalo o las calles y plazas en la parte poniente y sur del Centro Histórico. La importancia de la conceptualización de "cultura", por la sociedad, es fundamental para la apropiación del espacio urbano y la construcción de identidades, como diversos autores y autoras han mostrado (véase, por ejemplo, Sevilla, 1998; Mantecón, 2000). Aparte de las fiestas religiosas, se prestan, sobre todo, las fiestas patrióticas y cívicas promovidas por el Estado para la reconstrucción de una identidad (nacional), tal como lo han señalado en su artículo las antropólogas mexicanas María Ana Portal y Amparo Sevilla (2005). Las dos autoras entretejen la cultura popular revalorizada, con la reivindicación de lo 'mexicano', subrayando la importancia de eventos y festivales en el espacio público para la construcción de identidades urbanas.

Junto a las iniciativas gubernamentales y sociales, los empresarios también juegan un papel significativo en la construcción de identidades de espacios públicos y de los habitantes de la ciudad. El rol de actores privados se muestra, por ejemplo, en el proyecto de un *corredor cultural*³ en el sur del Centro Histórico, que es parte de las estrategias de las fundaciones de Carlos Slim. Se trata, de convertir, pocas calles y sus edificios, en una forma cultural urbana específica, como se conoce en otras ciudades globales, a partir de poner mucho capital en un proyecto singular.

Otro ejemplo de una estrategia individual privada, se muestra en los procesos de apropiación de espacios urbanos por los nuevos habitantes del centro. Espacios como las cantinas o las fondas, que, anteriormente, estos nuevos habitantes de la capa social mediana, no utilizaban, ahora son usados para celebrar sus fines de semana; mientras que los jugadores de dominó o el señor viendo fútbol y tomando cerveza, ya no frecuentan estos lugares.

En este sentido, cada tipo de fiesta que se celebra en nuestra ciudad, recrea planos distintos de nuestra identidad al referirse a eventos y sucesos históricos diferentes. A través de la memoria y de la apropiación de lo público se recrean la historia y el territorio, los hacemos nuestros y le damos sentido a nuestras acciones diarias (Portal y Sevilla, 2005: 367).

Exactamente aquí entra el programa piloto llamado *DFiesta en el D.F.*,⁴ que es parte de los *Programas Coordinados* entre el GDF y el sector privado. En el marco de este programa se organizan eventos masivos⁵ que tienen lugar en el zócalo, como también diversos espectáculos masivos⁶ en toda la parte occidental del centro. Perteneciendo en su conjunto a la misma estrategia de una *festivalización* (Häussermann y Siebel, 1993) del Centro Histórico. Festivalización se entiende aquí, como concepto crítico de las tendencias actuales de las políticas



Convergencia N° 46

Venta y suscripciones: Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Ciencias Políticas y Administración Pública, Apartado Postal 302, 50000 Toluca, Estado de México
Tels y Fax: (722) 2150494, 2159280
Correl: revistaconvergencia@yahoo.com.mx
Página: <http://convergencia.uaemex.mx>
y <http://www.redalyc.org>

urbanas para reconstruir y fortalecer la imagen positiva y, por tanto, la calidad de la ciudad con megaeventos. Paulatinamente, se muestra una verdadera cultura de eventos y festivales en el Centro Histórico, que sirve para construir y escenificar una identidad virtual, que permite una huida en el mundo bonito de lo imaginario. La vida en el centro se vuelve hacia una fiesta permanente, tendencia que se observa en la mayoría de las ciudades grandes globalizadas.

La recuperación de los núcleos urbanos centrales y el enfoque al consumismo son vinculados a los mecanismos de selección social correspondientes. El público urbano está limitado en su rol como cliente y consumidor. Con la construcción de colonias completas por inversionistas comerciales, se crean espacios urbanos que son escenificados como espacios públicos, pero que, de hecho, están completamente bajo control económico privado y en dónde existe un derecho doméstico para mantenerlos "limpios" (Ronneberger, 2005: 222).

El evento ya es cotidianidad en el Centro Histórico: los espacios públicos parecen siempre ocupados con escenarios y espectáculos. El gobierno local y los inversionistas privados tratan de dominar el espacio urbano, no sólo con prohibiciones, control y represión, sino, también, lo hacen al ocuparlo con los usos indicados y (según ellos) decentes.

Por lo anterior, hay que advertir que los espacios culturales alternativos, críticos y autodefinidos, se vuelven más y más angostos y limitados. Pero hay que indicar una tendencia, en la cual, los espacios son usados temporalmente, pero de manera limitada, por la escena cultural alternativa. Este uso de paso se muestra de forma evidente en la parte sur del centro, en donde, por un par de meses, se pueden visitar exposiciones o teatro contemporáneo de artistas jóvenes y después, el mismo lugar es remodelado, alquilado o vendido, para otros usos más lucrativos. Asumo, que para los jóvenes profesionistas o personas ligadas a profesiones más impregnadas de cultura y creatividad, el centro es el espacio urbano más 'acá' de toda la ciudad. Pero se pone en duda si esta tendencia se mantendrá también a mediano o largo plazo. Este espacio urbano está ya tan denso, de uso cultural establecido, que los usos alternativos como la subcultura no encuentran su espacio propio.

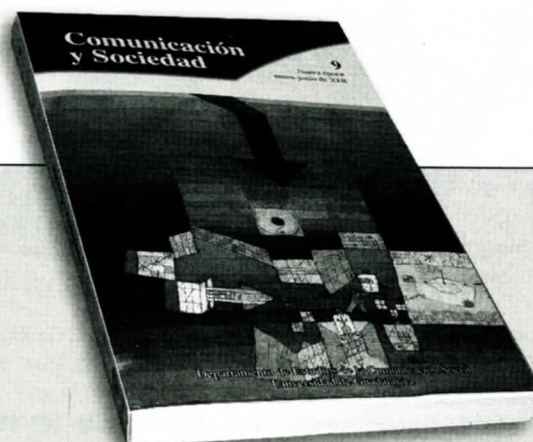
Subrayando que el centro es un espacio urbano dinámico en donde siempre han surgido nuevos locales, que igual de rápido han desaparecido después de un rato, se supone que la situación actual también está siempre en tránsito. Es evidente que nueva gente de la capa social media, se mueve más seguido en el centro, se instala preferentemente en la parte sur u occidental del centro, en donde la recuperación está en pleno proceso. Las ofertas llaman principalmente a esta clientela: construyendo nuevos departamentos tipo *loft* que requieren cierto tipo de recursos económicos, hacia los cuales se dirigen los dueños inmobiliarios. Supongo, que estos procesos preliminares son más resistentes a la dinámica transitoria del centro y sus vaivenes. En los procesos actuales, la gente de la capa social media empieza a vivir en el centro, a instalarse y arraigarse, y empiezan a tejer sus redes sociales, fortaleciendo su posición social entre los habitantes y usuarios del Centro Histórico: se forma una nueva comunidad. Estos procesos no son solamente de paso o a corto plazo, sino que cambian las estructuras sociales, políticas y económicas, de dicha zona urbana.

¿Gentrificación? –Discusión de los resultados y análisis

Con base en la presentación del caso del uso cultural del espacio público privatizado, mediante el predominio del sector privado, como es evidente en el zócalo o la parte occidental y sur del centro, continúo en este apartado con unas reflexiones generales sobre los procesos actuales en el Centro Histórico con el fin de desarrollar una posible definición específica del concepto de la gentrificación.

Quisiera partir de una comprensión integral del concepto del neoliberalismo como lo propone el sociólogo urbano alemán Klaus Ronneberger: "En todo caso, entender el concepto del neoliberalismo únicamente como concepto económico, significa una perspectiva limitada e inexacta. El concepto también contiene la reestructuración de lo político y de lo social" (Ronneberger, 2005: 212). La globalización del así entendido neoliberalismo se muestra, desde mi punto de vista, en la ciudad de México con la colaboración del gobierno con el sector privado. Esta colaboración público-privada está buscada activamente por sus integrantes –y en varios proyectos ya está realizada, como lo he discutido anteriormente. Mediante dicha colaboración se están promoviendo proyectos pilotos, como de seguridad y de policía o también culturales y de eventos masivos.

La reestructuración procesualizada mediante el *Programa Cultural Coordinado* en el centro de la ciudad de México, sólo es un ejemplo de la política urbana neoliberal y de la desregulación de los deberes anteriormente comunales. Otro punto de partida de la política neoliberal en este contexto, es abrir el mercado inmobiliario a la especulación libre. El nivel de precios inmobiliarios sube significativamente, provocando un impacto directo a la cuestión de quién puede adquirir vivienda y en dónde (véase también, PUEC, 2002). Estrategias conforme



Comunicación y Sociedad N° 9

Venta y suscripciones: Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y
Humanidades, Departamento de Estudios de la
Comunicación Social, Paseo Poniente 2093
Jardines del Country, 44210 Guadalajara, Jalisco, México
Tel: (33) 38237505, Fax: (33) 38237631
Correl: comysoc@fuentes.csh.udg.mx
Página: <http://fuentes.csh.udg.mx/revistas/comysocfr.html>

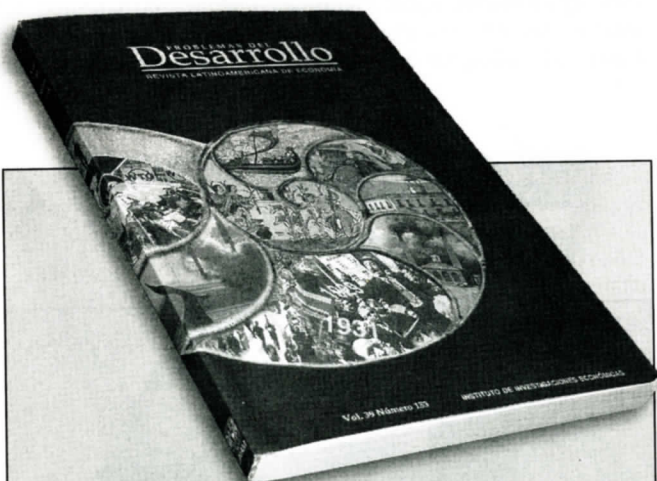
al mercado como está, permiten la reorganización social del espacio urbano. Dicha reorganización del espacio, bajo la lógica económica, se vuelve de suma importancia para el gobierno local. Las ciudades –vistas como nodos en la red de los procesos de la globalización– se convierten en laboratorios de innovaciones institucionales y de proyectos políticos y económicos: incentivos fiscales locales, la gestión empresarial de los centros urbanos, colaboración público-privada y más estrategias similares son señaladas por Ronneberger como ejemplo de dichos procesos. “El espacio urbano está movilizado –o mejor dicho: rearmado– para que sirva como arena de la prosperidad económica orientada por las leyes del mercado liberal” (Ronneberger, 2005: 216). El descuido de zonas, provocado por el abandono de una responsabilidad igual para toda la ciudad y, por tanto, una política de espacios privilegiados, como también la movilización del espacio urbano como recurso estratégico son, según él, las características cruciales de la ciudad neoliberal (*ibidem*: 217). La política neoliberal ha sustituido a la planeación del desarrollo urbano más armónico y equitativo, por la lógica del libre mercado que acentúa las desigualdades.

El autor se refiere en su definición a ciudades occidentales pero, desde mi punto de vista, consiste también, en un análisis de las ciudades grandes latinoamericanas, como lo es la ciudad de México. Los señalados programas de la reestructuración del Centro Histórico, iniciados por el gobierno local anterior e inversionistas privados, pueden ser entendidos como parte de la estrategia y política urbana neoliberal para una economización funcional del espacio urbano. Los programas de reestruc-

turación tienen, como ya he detallado anteriormente, un objetivo principal en el mejoramiento de la imagen del centro. El espacio urbano sirve como lámina transparente en donde las visiones de una colonia “buena” del gobierno local, o las de los inversionistas privados, pueden ser grabadas y mostradas. Los responsables del proyecto determinan 34 manzanas en la parte occidental del centro, dentro de los dos perímetros de definición oficial, para crear un espacio urbano privilegiado bajo sus imágenes idealizadas. Reduciendo, así, las anteriormente 688 manzanas que significaban el Centro Histórico oficial, a una fracción limitada de la zona patrimonial, invirtiendo mucho dinero y declarando que el programa fue exitoso y que todo el centro resulta rescatado. En resumen, se puede decir que el procedimiento pragmático significa una definición nueva del centro y una creación de un recurso estratégico mediante la determinación del espacio urbano.⁷

La pregunta interesante que se impone en este momento, contemplando y discutiendo los aquí presentados procesos neoliberales actuales de una reestructuración del centro de la ciudad de México, es: ¿si estos procesos actuales pueden ser analizados precisamente con el concepto neoliberal de la gentrificación? Desde mi punto de vista, existen dos aspectos que afirman una cierta tendencia hacia una gentrificación. La duda que queda está en la cualidad del cambio iniciado y, finalmente, si resulta un proceso de mediano plazo que implica una modificación profunda de la estructura social y de las formas de vida de la población involucrada en los procesos de ese espacio urbano. El iniciado proyecto político de la gentrificación en el Centro Histórico de la ciudad de México ¿puede tener éxito ofreciendo el centro a nuevos habitantes de la capa social mediana y alta? Una pregunta que todavía no tiene respuesta y que señalará el futuro. Pero un primer aspecto de un desarrollo posible es evidente en la nueva comunidad del centro que está surgiendo, conformada por jóvenes artistas y gente en trabajos creativos, en general. Un paso clave del proceso de la gentrificación está en la formación de una subcultura alternativa con sus galerías de arte, bares y lugares de fiesta, en una colonia central en tránsito (véase, por ejemplo, Müller y Streule, 2003). En el Centro Histórico existe, como ya he dicho, un proceso hacia una conexión social entre los nuevos habitantes. El intercambio de información, invitaciones privadas recíprocas y la visita de lugares comunes con la intención de hacer sus propias historias en el espacio urbano, son parte de dicho proceso de *hacer* una nueva comunidad fortaleciendo la sociabilidad y las redes sociales recientes.

El segundo aspecto interesante de los procesos en el centro, es que los cambios en el contexto de una gentrificación del espacio urbano son parciales y, por ello, limitados en ciertas áreas específicas del centro. Modificaciones de esta característica toman lugar, por ejemplo, en las cercanías de proyectos masivos privados de construcción, cercanos a la Alameda Central, como son el hotel Sheraton, o el centro comercial Plaza Juárez, y la vivienda de lujo Puerta Alameda. Zonas de cambios están ubicadas por grandes áreas en la parte occidental del centro, desde el Zócalo hasta Reforma o, también, por la parte sur del centro. En esta última se encuentran concentrados los proyectos privados como, por ejemplo, el ya discutido *corredor cultural* de la Fundación del Centro Histórico de Carlos Slim. A mi parecer, son éstos los espacios urbanos específicos que son objetos de un cambio hacia una gentrificación, y se encuentran todos en una cierta zona del centro que puede ser llamada zona privilegiada,



Problemas del Desarrollo
Revista Latinoamericana de Economía N° 153

Venta y suscripciones: Instituto de Investigaciones
Económicas de la UNAM

Circuito Mario De la Cueva s/n
Ciudad de la Investigación en Humanidades
Ciudad Universitaria, Delegación Coyoacán
04510 México D. F.,

Tels: (55) 56230105 y 56242339

Fax: (55) 56230097

Correos: revprode@servidor.unam.mx
y ventiiec@servidor.unam.mx.

Página: <http://www.iiec.unam.mx>

dentro de la planeación y política urbana neoliberal. Cabe mencionar que es, en dicha zona, en donde la mayoría de los programas de reestructuración, como también los anteriormente discutidos *Programas Coordinados*, son colocados.

Por estas consideraciones propongo, entonces, que el objetivo del gobierno local anterior, y de sus socios privados, está en la gentrificación de grandes partes del centro. Como la antropóloga e historiadora brasileña Silvana Rubino aclara en su trabajo, la gentrificación es un tema relativamente nuevo entre las transformaciones urbanas en América Latina, tema que ya está en la agenda de las modificaciones deseadas –preferido y elegido política e intelectualmente (Rubino, 2005: 233). Propongo entonces que, en primer lugar, la gentrificación es un proceso deseado y planificado por los gobiernos locales y del sector privado y, por ello, es un proceso que se concreta en los espacios urbanos de mutuo interés de estos dos actores principales.

La política urbana que el gobierno local anterior aplicaba tiene como un objetivo general, el reciclaje de las funciones centrales de las infraestructuras urbanas ya existentes, pero no usadas adecuadamente ni con todo su potencial. Una redensificación del Centro Histórico de la ciudad de México podría aparecer, a primera vista, como un plan absurdo: es éste el espacio urbano conocido como espacio (por lo menos de día) más denso, vivo, diligente y concurrido, de toda la ciudad. La lógica del concepto, entonces, sólo se entiende si se pregunta: ¿quién aprovechará los resultados de una redensificación? Con esta política urbana se planifica construir vivienda para la gente de la capa social mediana y alta excluyendo, en gran medida, la construcción o la protección de la vivienda de interés social.

El objetivo fundamental de la política urbana neoliberal es, entonces, una redensificación, que no significa un aumento general de usos del espacio urbano –como lo es el Centro Histórico– sino un *cambio* de la cualidad del uso del espacio urbano. Para conseguir este objetivo hay que sustituir el uso anterior del espacio urbano con nuevos usos en general y, particularmente, dedicarse a cambiar los usos específicos del espacio urbano del Centro Histórico: la expulsión del ambulante, disminuir el número de vecindades, la reubicación de los adolescentes que viven en la calle, un cambio de los sitios de fiestas populares –como son los Reyes Magos– anteriormente ubicados en la Alameda Central, dirigidos hacia las afueras de la zona privilegiada de los proyectos de recuperación. Éstos son ejemplos de usos populares sustituidos por una oferta de actividades y eventos culturales para los habitantes solventes de la ciudad. Esta nueva oferta –o la exclusión de servicios y de fiestas populares– atrae un público diferente al centro. Se muestra que los usos del espacio urbano resultan regulados y vigilados por una política urbana neoliberal, y se dirige a una clientela urbana solvente.

Por lo anterior, propongo que necesitamos una definición propia latinoamericana del concepto de la gentrificación, aplicable a los centros históricos de las ciudades grandes latinas, que vaya más allá de los conceptos comunes caracterizados por el contexto occidental. En el contexto occidental, la gentrificación se ubica en zonas urbanas caracterizadas por viviendas, porque se define como concepto de reemplazamiento social dentro del espacio habitacional. Si un espacio urbano, que se caracteriza por su uso principalmente comercial, se transforma en una zona habitacional, entonces no se trata de una gentrificación. Desde mi punto de vista, el caso del Centro Histórico de la ciudad de México, se puede definir como el proceso de expulsión de los

usos populares del espacio público y su reemplazo por usos más lucrativos, subsumido en el concepto de festivalización, como forma específica de una gentrificación. El objetivo general en común está en la economización funcional del espacio urbano. Otros impactos sociales en la vida cotidiana y la situación de la vivienda de los habitantes de esta colonia, resultan del mismo proceso de reestructuración del espacio público.

Gentrificación como proceso que toma lugar en áreas centrales y/o históricas, no es solamente un asunto de quién vive en los edificios, sino, también, un asunto de turismo, recreación y actividades culturales –que en su conjunto son procesos pasajeros, pero que, de todas maneras, tienen un impacto central en los procesos cotidianos de una colonia (Rubino, 2005: 227).

Una reevaluación cultural de los usos del espacio público es evidente en este proceso, que puede resultar en un cambio fundamental de la estructura social, en el núcleo urbano central de esta colonia, a mediano y largo plazo. Los cambios actuales son bien establecidos y no se quedan solamente en la superficie de la estructura urbana: llega nueva gente para vivir, mientras otra sale –no se trata, solamente, de una recuperación de las fachadas y de una limpieza de las aceras.

Consideraciones finales

Se ha mostrado, claramente, que la reestructuración del espacio urbano es asunto político y económico, que está dominado por actores poderosos que deciden sin una participación de los habitantes de las ciudades grandes. Ejemplo evidente es el caso del proyecto de reestructuración del Centro Histórico de la ciudad de México, que tiene como integrantes oficiales de la sociedad civil, en el Comité Ejecutivo, a miembros de la élite nacional política y económica como son, por ejemplo, el Arzobispo de México, cardenal Norberto Rivera Carrera o el empresario y multimillonario Carlos Slim.

Los intereses en este proyecto de reestructuración del espacio urbano en el Centro Histórico, pueden ser ubicados en el mercado inmobiliario y en las ganancias de inversión directa a un nivel económico, o también, como presentación y propaganda de un cierto estilo de gobernar haciendo proyectos políticos y buscando una colaboración público-privada a un nivel político. El Centro Histórico está usado como recurso estratégico mediante la determinación del espacio urbano.

Planteo, entonces, que la política urbana neoliberal del gobierno local anterior, llevó a una apertura del espacio urbano para una inversión privada masiva. La planeación urbana se concentra en lugares privilegiados de la ciudad, como se ha mostrado en la parte occidental y sur del Centro Histórico. El financiamiento privado de los proyectos urbanos ha dado la mano a la privatización real del espacio urbano y de sus usos. El caso del *Programa Cultural Coordinado* presentado, ha mostrado esta tendencia nueva en toda su evidencia.

La discusión de la situación durante los años de gestión del gobierno local anterior me llevó a analizar la reestructuración del espacio urbano, como proceso de exclusión y reemplazamiento con una política de represión y de sustitución de usos. Un impacto directo de esta política urbana se muestra en la subida del alquiler de esta zona urbana. Los habitantes nuevos pueden pagarlo, otros que han vivido en

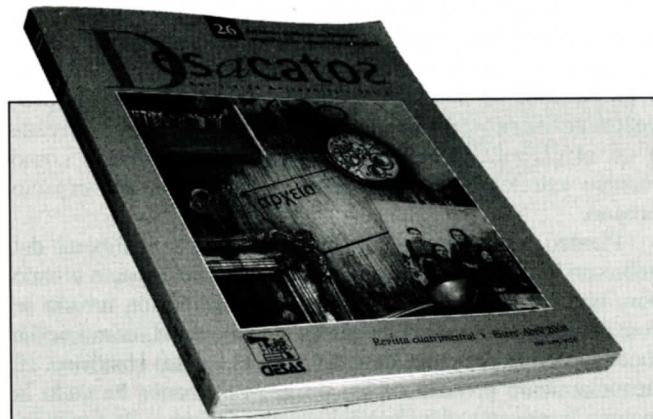
esta colonia tienen que buscarse vivienda en otro lugar fuera del centro de la ciudad.

Modificaciones del espacio urbano con tendencia a una gentrificación se ubican en ciertas partes de la ciudad. Espacios en tránsito están siempre en zonas privilegiadas, en las cuales, los programas de reestructuración toman lugar. Esta coincidencia me lleva a la conclusión de que el gobierno local pasado, junto con los inversionistas privados, buscaron una gentrificación en las señaladas zonas urbanas centrales. El tipo de proceso de gentrificación, aquí presentado, es específico de ciudades grandes latinoamericanas: se trata de un proceso de reevaluación de los usos culturales del espacio público.

Concluyo, entonces, que los impactos sociales de una reestructuración de la relación entre economía y espacio urbano, como demuestra, por ejemplo, el proceso de gentrificación, pueden ser ubicados en un cambio radical, a mediano y largo plazo, de la estructura social en la zona urbana en donde este proceso toma lugar. La gentrificación, en este caso específico, la defino entonces: como un proceso de reevaluación cultural de los usos del espacio urbano. En este proceso, se muestra un cambio de usos diversos populares de una colonia, hacia un uso orientado y dedicado a las necesidades consumistas de la capa media de la sociedad urbana. Resulta ser un proyecto planeado, financiado y aplicado, en primer lugar, por el gobierno local y empresarios privados, tomando lugar en donde sus intereses coinciden. Una economización funcional del espacio urbano es fundamental a dicho proceso neoliberal.

Bibliografía

BERKING, Helmuth y Martina LÖW. "Wenn New York nicht Wanne-Eichel ist.... Über Städte als Wissensobjekt der Soziologie" en Helmuth Berking y Martina Löw (coords). *Die Wirklichkeit der Städte*, Baden Baden, Soziale Welt, Sonderband 16, Nomos, 2005, pp. 9-25.



Desacatos N° 26

Venta y suscripciones: Librería Guillermo Bonfil Batalla
 Casa Chata, Hidalgo y Matamoros s/n, Col. Tlalpan
 14000 México DF. Tel: (55) 56550047 ext. 119
 Fax: (55) 56550158 ext. 105
 Correls: desacato@cieras.edu.mx
 y ventas@cieras.edu.mx
 Página: <http://www.cieras.edu.mx>

DANGSCHAT, Jens. "Gentrification –Die Aufwertung innenstadtnaher Wohnstandorte" en *derivé, Zeitschrift für Stadtforschung*, N° 4, junio 2001, página web consultada: 12/05/2006, http://www.derive.at/index.php?p_case=2&id_cont=237&issue_No=4, 2001.

DELGADILLO, Víctor. "Die Peripherie im Zentrum. Die Rehabilitation der Altstädte führt zu neuem sozialen Ausschluss" en *Lateinamerika Nachrichten, Die Monatszeitschrift zu Lateinamerika*, N° 358, avril 2004, página web consultada: 02/01/2005, <http://www.lateinamerikanachrichten.de/?/artikel/186.html>.

HÄUSSERMANN, Hartmut y Walter SIEBEL (coords). "Festivalisierung der Stadtpolitik. Stadtentwicklung durch grosse Projekte" en *Leviathan, Zeitschrift für Sozialwissenschaft, Sonderheft 13*, 1993.

MANTECÓN, Ana Rosa. "Auge, ocajo y renacimiento de la exhibición de cine en la ciudad de México 1930-2000" en *Alteridades*, Año 10, N° 20, julio 2000, pp. 107-116.

MÜLLER, Eveline y Monika STREULE. *Zürich –Kreise 4 und 5: Quartieraufwertungspolitik und Gentrification. Die BesitzerInnen einiger ausgewählter Bars und die Klientel über ihre Wahrnehmung der Veränderungen im Quartier*, tesis no publicada, Zürich, Instituto de Antropología de la Universidad de Zürich, 2003.

PORTAL, María Ana y Amparo SEVILLA. "Las fiestas en el ámbito urbano" en Néstor García Canclini (coord). *La antropología urbana en México*, ciudad de México, CONACULTA/UAM/Fondo de Cultura Económica, 2005, pp. 341-376.

PUEC. *Seminario Centro Histórico. Análisis de la situación actual y perspectivas futuras*, 3 abril 2002, ciudad de México, UNAM, Coordinación de Humanidades, Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad, Documentación del seminario en CD-Rom, 2002.

RONNEBERGER, Klaus. "Die neoliberale Stadt. Zwischen Konstruktion und Alltagswirklichkeit" en Helmuth Berking y Martina Löw (coords). *Die Wirklichkeit der Städte*, Baden Baden, Soziale Welt, Sonderband 16, Nomos, 2005, pp. 211-224.

RUBINO, Silvana. "A Curious Blend? City Revitalisation, Gentrification and Commodification in Brazil" en Rowland Atkinson y Gary Bridge (coords). *Gentrification in a Global Context. The new urban colonialism*, London/New York, Routledge, 2005, pp. 225-239.

SASSEN, Saskia. *The Global City: New York, London, Tokyo*, Princeton, Princeton University Press, 1991.

SEVILLA, Amparo. "Los salones de baile popular: espacios de ritualización urbana" en Néstor García Canclini (coord). *Cultura y comunicación en la ciudad de México. La ciudad y los ciudadanos imaginados por los medios*, 2ª parte, ciudad de México, Editorial Grijalbo/UAM-I, 1998, pp. 221-269.

Notas

- 1 La expresión colaboración público-privada (CPP) se refiere, en general, a las diferentes formas de cooperación entre las autoridades públicas y el mundo empresarial, cuyo objetivo es garantizar la financiación, construcción, renovación, gestión o el mantenimiento, de una infraestructura o la prestación de un servicio.
- 2 El concepto de una recuperación del espacio urbano se refiere a un mejoramiento de la calidad de vida en este espacio, o sea, un mejoramiento de la situación presente. La cuestión "de quién y para quién" es la recuperación, y entonces, también "para quién no lo es", me parece crucial en un discurso urbano crítico. Me gustaría trabajar estas preguntas en el trabajo presente para tomar una perspectiva de la antropología urbana, complementando al discurso urbano común, en el cual, el interés político y económico es más dominante. "Recuperación" implica, que lo que hay no es una forma aceptable y por eso abre el camino para la exclusión de usos y personas, y la devaluación de formas. Los planteamientos de cómo llegar a una recuperación son diversos, los conflictos numerosos y, a mi parecer, la gente beneficiada es poca.
- 3 El *corredor cultural* es un proyecto del *Comité Ejecutivo del Rescate del Centro Histórico* y está realizado por la *Fundación Telmex* y la *Fundación del Centro Histórico*. Con este proyecto, en la parte sur del

centro, se quiere no solamente restaurar los edificios, sino, también, dar nueva vida a esta zona central. El objetivo del proyecto está en traer "nueva" y "buena" gente al centro, que esa gente se quede para vivir y que se divierta. Actividades culturales son conceptualizadas para una promoción del conocimiento, de convivencia y de respeto, entre inquilinos actuales y la nueva gente que se instala en el centro. No obstante, mucha gente que vive cerca de las casas de uso cultural se sienten más marginadas que integradas a los proyectos de este corredor cultural. Véase la página web consultada: 02/08/2005, <http://www.viveelcentro.com/docs/index.php>.

- 4 El GDF anterior (con las secretarías de Turismo –como instancia coordinadora–, Cultura, Finanzas y Seguridad Pública) trabajaba, desde 2003 hasta 2006, con la *Cámara Nacional de la Industria del Entretenimiento* (CANIE) del sector económico privado. El proyecto piloto que resultó de esta alianza, *DFiesta en el D.F.*, es responsable de la organización de dos eventos masivos mensuales en el zócalo. El objetivo humilde, de los integrantes del proyecto, está en hacer de la ciudad de México la "capital de espectáculos masivos, de la cultura y del deporte". El proyecto funciona de la manera siguiente: el GDF ofrece a los empresarios de la industria del entretenimiento, organizados en la CANIE, incentivos fiscales, y ellos se comprometen a llevar, a sus artistas contratados, al zócalo, para un concierto gratuito. La privatización de la administración del zócalo y la "industrialización" de la cultura se muestra evidente en los eventos masivos, que son parte de la política neoliberal del gobierno local anterior. Véase las páginas web consultadas: 24/11/2005, <http://www.jornada.unam.mx/2003/08/23/23an1esp.php?origen=espectaculos.php&fly=2> www.sectur.gob.mx/work/resources/LocalContent/9290/1/images/CiudadMexico.pdf y la página web consultada: 22/01/2006, <http://portal.imcp.org.mx/content/view/824/200/>
- 5 Eventos masivos en el zócalo son –aparte de los festivos nacionales del Estado– los eventos masivos del GDF y del sector privado, como por ejemplo, el Maratón de la ciudad de México, presentaciones por el Día de los Muertos, el Día de los Niños, Navidad y varios conciertos masivos. También existen eventos organizados solamente por privados, como la Navidad del Doctor Simi o Teletón del grupo Televisa.
- 6 Como espectáculos masivos entiendo, por ejemplo, el *Festival de México en el Centro Histórico* o la *Noche de Primavera*, durante los cuales, las calles, las plazas y los museos, de la parte occidental del centro, presentan diversas muestras culturales. Con estos dos espectáculos, los integrantes requieren recuperar el Centro Histórico. "Otra forma para reactivar ciertas zonas de la ciudad, para apreciarlas y revitalizarlas, es organizar eventos. Gracias al GDF, los empresarios y los artistas, surgen noches de la convivencia del público con el arte" (Secretaría de Cultura del GDF, 2004). El Festival del Centro Histórico, existiendo desde hace más de veinte años, retoma un auge importante desde 2002, en que el sector privado se hace responsable de su organización. Se dirige a un público de la capa media y alta. La *Noche de Primavera* es un evento nuevo que toma lugar una vez por año desde 2004. Página web consultada: 14/02/2006, <http://cultura.df.gob.mx/culturama/descargas/ProgFomentoCulturalDF2004.pdf>.
- 7 Más allá, también se subraya un cambio fundamental en la política urbana: el rol decidido anterior de los institutos estatales –el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA)– con su política de conservar el patrimonio cultural en el Centro Histórico que es reemplazado por el protagonismo de actores privados orientados por una política neoliberal. Un proceso que, en resumen, se puede analizar como cambio político y económico planeado, de un centro urbano a un centro *historizado*, cuyas funciones como espacio urbano se han adaptado conforme a estos procesos neoliberales. Una función está en la construcción de la identidad (mexicana). Pocas manzanas de la ciudad están señaladas como espacio original y sede de la *Mexicanidad*. Una reconstrucción de identidad que se basa en los mitos prehispánicos y coloniales, sin referirse a hitos claves más recientes en la historia de la ciudad y de sus habitantes como son, por ejemplo, los sismos de 1985.

CIUDADES



TALONARIO DE SUSCRIPCIÓN RED NACIONAL DE INVESTIGACIÓN URBANA

Con sede en el DIAU-UAP

Juan de Palafox y Mendoza 208

2° Patio, Tercer Piso, Cubículo 4

Centro, 72000 Puebla, Pue., México

Teléfonos: (222) 246 2832 • (222) 229 5500 ext. 5970

Fax: (222) 232 4506

Email: rniu@rniu.buap.mx

Web: <http://www.rniu.buap.mx>

ANUAL (4 NÚMEROS)

México \$ 78.00

EUA, Canadá y Centroamérica US 35 Dls.

Europa, Sudamérica y

resto del mundo US 45 Dls.

Números atrasados (c/u) \$17.00 (US 4.00 Dls.)

SUSCRIPCIÓN DEL N° _____ AL _____

FECHA _____

NOMBRE _____

DOMICILIO _____

TEL Y FAX _____

EMAIL: _____

Formas de pago: Puede realizarse a nombre de Red de Investigación Urbana AC, a través de: cheque bancario (**no se aceptan cheques personales**); giro postal (que puede enviarse desde cualquier oficina de correo); orden de pago internacional (transferencia a través de Telecomm/ Telégrafos si es Western Union o a través de BANSEFI si es MoneyGram); depósito a la Cuenta N° 538650 de BANAMEX-Sucursal 123, Puebla, Puebla, México.

Envío de datos: Una vez realizado el pago correspondiente, favor de enviar por fax (al número: 222-2324506) o correo electrónico: el nombre del suscriptor, el domicilio en el cual desea recibir la revista, sus datos de facturación, así como la ficha correspondiente en caso de que haya pagado a través de depósito, o bien, la clave de transferencia en caso de que haya pagado a través de Telecomm/Telégrafos si es Western Union o a través de BANSEFI si es MoneyGram.

CIUDADES

Análisis de la coyuntura, teoría e historia urbana

Formas, estructuras y
procesos económicos urbanos

79



REVISTA TRIMESTRAL
RED NACIONAL DE INVESTIGACIÓN URBANA

Precio \$17.00
ISSN 0187-8611

■ EXPEDIENTE

2 Capital inmobiliario
y transformación del
territorio

*Rafael Monroy-Ortiz
Sergio E. Martínez Rivera*

11 Dinámica espacial de
la desigualdad

*Suzana Pasternak
Lucía María Machado
Bógus*

21 Los nuevos
productores
del espacio habitable

Emilio Duhau

■ EXPEDIENTE

28 De la concreción del
espacio al sentido de
la ciudad

*Rosângela Vieira Neri
Ananda De Melo Martins*

36 La festivalización
de los centros
históricos

*Monika Streule
Maimaitekerimu*

44 Centros comerciales,
terciarización y
privatización de lo
público

*Emilio Pradilla Cobos
Lisett Márquez López
Saúl D. Carreón Huitzil
Elías Fonseca Chich*

■ TESTIMONIO

54 Construcción
de riesgos: los
megaproyectos en
México

Joel Audefroy

■ NOTAS DE LECTURA

63 Repensar el
desarrollo regional
en el neoliberalismo

Blanca Rebeca Ramírez

